

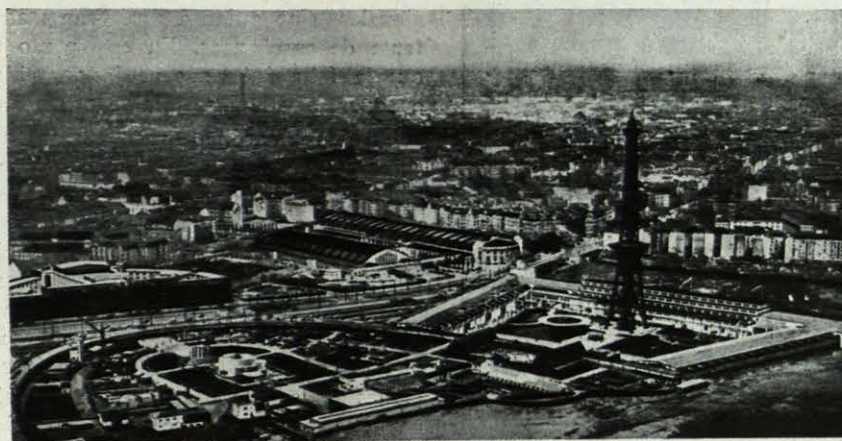
ARQUITECTURA

REVISTA OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

AÑO XIII, NÚM. 149

MADRID, PRINCIPE, 16

SEPTIEMBRE DE 1931



La Exposición berlinesa de la construcción, 1931

por Paul Linder, arq. e ing.

Apenas si van pasados tres meses desde la apertura y ya han visitado esta Exposición un millón de personas en cifras redondas. Teniendo en cuenta que coincide con una general y nunca sufrida depresión económica, tal cantidad de visitantes establece un *record*. Pero esta cantidad demuestra también cuál fué la idea de una Exposición dedicada a enseñar e iluminar los problemas todos de la construcción, empezando por el material simple, continuando por toda clase de complicaciones técnicas y económicas, y finalizando con las últimas reflexiones sobre la tarea del arte de construir.

Tenía que ser así; no es ningún milagro que el intento de abrir al gran público las discusiones, problemas, posibilidades, caminos y metas de la construcción

actual, fuese acogido con aplauso por ese público, precisamente en una época en que la arquitectura es la única forma artística con eco en la opinión; en que, por razones éticas y sociales, alcanza "la construcción" un ancho campo en la controversia política; y en que la economía depende tanto de la buena marcha de todo el trágico constructivo.

Ante la Exposición berlinesa surge involuntariamente el recuerdo de las últimas grandes Exposiciones europeas, y se intenta aclarar cuáles son los progresos realizados en materia de Exposiciones y qué perspectivas se ofrecen para su desarrollo. La de Berlín, tal como se ofrece hoy al visitante, no es más que un torso de lo que debería ser ya y de lo que no será sino en un futuro lejano. Las circunstancias económicas de



Arriba: Sección de "La vivienda de nuestra época".
En medio: Cara al jardín de una casa baja de Mies van der Rohe.
Abajo: Otro aspecto de la Sección "La vivienda de nuestra época".

los últimos años han ejercido un influjo reprimiente, reductor, sobre todas las grandes empresas europeas de tal carácter, y de la berlinesa concretamente han suprimido una buena mitad de lo que fué planeado al principio.

Se ha venido discutiendo durante años qué condiciones había de tener el terreno para el emplazamiento de una gran Exposición alemana. Se hizo notar—y con razón, según se confirma por la experiencia de este año—que un terreno cualquiera, con marcado carácter de arrabal, carente de toda ventaja natural, no sería el sitio más adecuado para servir de buen fondo a una Exposición grande, pensada para el gran público. En tal paraje no cabrían fuentes, parques, una plaza central o un eje urbanístico, ni una conveniente ondulación del suelo para enriquecimiento de la visualidad. Y así se ha visto que esta Exposición berlinesa carece de ese *mínimum* de encanto que hizo tan gratas las de la Prensa, en Colonia; la Gesolei, en Düsseldorf; la de Artes industriales de París, en 1925, y la Internacional de Barcelona, las cuales—independientemente de su contenido objetivo—atraían ya por el encanto del paraje y la buena visión de conjunto. Esta falta gravita demasiado sobre una Exposición como la nuestra, que pretendía no sólo interesar a los profesionales, sino guiar a una gran masa de público apiente de enseñanzas. En este punto es forzoso añadir que la falta fué compensada por el atractivo material o concreto y la inmejorable organización.

Otra falta cardinal—para acabar de un golpe con los errores—provino de la repartición de los *stands* entre las firmas y grupos aislados. Los *stands* se entregaban por metros cuadrados a cada expositor mediante el pago correspondiente. Si bien es indudable que una Exposición como ésta tiene que resarcirse de los enormes gastos de algún modo, también es verdad que el fabricante de un material poco valioso puede—mediante una presentación de empuje—, a fuerza de las proporciones de su *stand*, anular al expositor más humilde en dimensiones, aunque de objeto más importante, quitando así toda posibilidad de comparación objetiva y toda posibilidad educadora. Es sabido que la selección rigurosa o la participación limitada ofrece sólo una imagen parcial, un panorama muy reducido. Pero también es seguro que con esa reducción y esa limitación (ajustada a un plan y verdaderamente sabia) se logran ventajas de unidad, posibilidad de comparación y carácter, cualidades que son indispensables para los propósitos educativos. Y así nadie se sorprende cuando se enterara de que al Gerente de la Sección "Die Wohnung unserer Zeit" ("La vivienda de nuestros días"), que va muy a la cabeza de la técnica de exponer, se le concedieron poderes dictatoriales para la elección de expositores.

Si queremos deducir alguna enseñanza de esta Exposición para servicio de las venideras, sería ésta: o se educa a las industrias expositoras en una autocrítica y selección inusitadas, de modo que se dejen clasificar por la directiva de la Exposición según la calidad y la importancia de sus productos, a pesar del alquiler preciso, o bien, apoyándose en otro cálculo, se suprimen los *stands* alquilables para conseguir y fijar automáticamente un orden, una colocación lógica y seriada. Otra enseñanza práctica se refiere al problema de retener y satisfacer por igual a los diferentes grupos

de visitantes—profesionales y curiosos—, es decir, al modo mejor, psicológicamente pensando, de conseguir el doble fin de tales Exposiciones. Aunque esta posibilidad no se dé ni teóricamente, nos enseña la experiencia que con un manejo hábil y experto, con medios divertidos y graciosos se puede captar al público más heterogéneo, entendiéndose desde luego que ha de evitarse el tono doctoral, sustituyéndole por otro más amable, expresivo e insinuante. Ha de recordarse que al profano le gusta sentirse entendido, pasar por profesional, aunque sea en un mínimum.

Si se quiere sacar otra consecuencia todavía de una manifestación tan importante, sería ésta: Disponer las cosas no sólo atendiendo a su función, sino a su valor de venta, con sus correspondientes precios controlables, a fin de evitar molestias como las de consultar a los encargados o rebuscar en los superfluos catálogos. La totalidad, en fin, debe entregárenos de un modo absolutamente automático y óptico, que facilite la comparación. No cabe duda de que en esto hay en perspectiva muchos caminos nuevos y atrayentes.

Si es verdad que la Exposición berlinesa de la construcción de 1931 deja toda una serie de cuestiones abiertas para los críticos visitantes, ha de reconocerse también que como empeño no tiene precedentes, que en muchos puntos ha llegado a lo definitivo, y que cualquiera otra Exposición de arquitectura, materiales o construcciones ha de apoyarse en ella.

El conjunto queda organizado en ocho grandes secciones, de las cuales se destacan por su importancia éstas: La "Exposición internacional de urbanismo y vivienda", "La vivienda de nuestro tiempo", "La nueva construcción", "Las colonias campestres", "Arte plástica y constructiva" y la "Exposición de garajes".

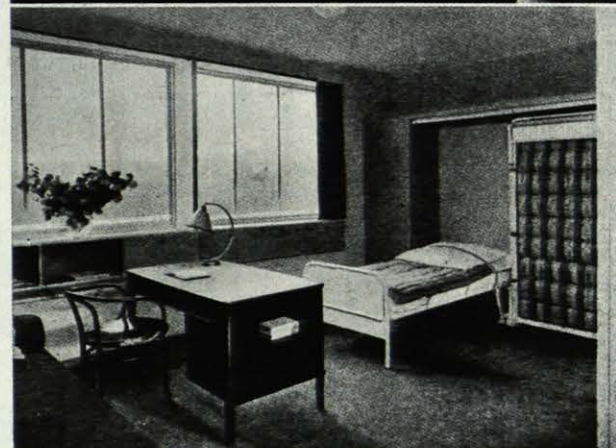
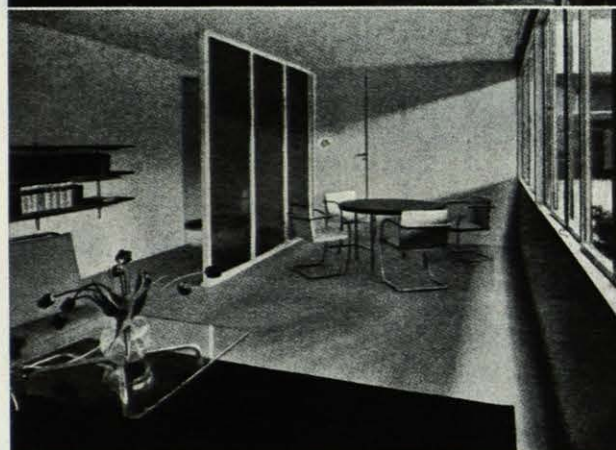
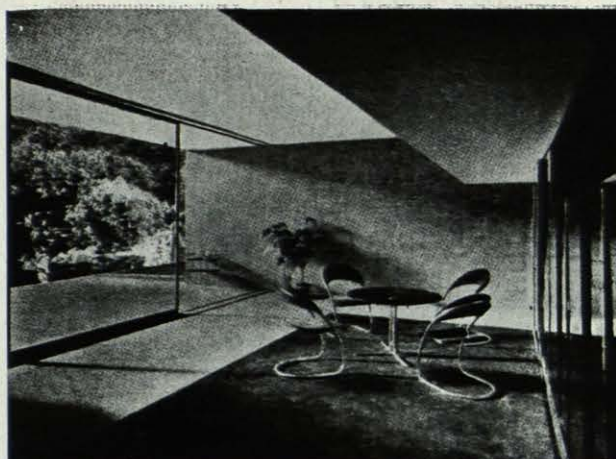
Sería imposible abarcar en un artículo el total con sus variadísimas subdivisiones. Pero puede intentarse, sin embargo, retener lo esencial con un guión y una pequeña serie de reproducciones.

Dentro de la Sección Internacional de Urbanismo, le ha correspondido a España un sitio central y de poderoso efecto. La prensa profesional alemana aplaude a la "más joven República de Europa, que se manifiesta llena de vitalidad en el sentido de la nueva construcción". La Sección española presenta, en efecto, un aspecto significativo, aunque no abundante, de las circunstancias y perspectivas del urbanismo y técnica de la vivienda, siendo de lamentar únicamente que no se presente del Concurso Urbanístico Internacional celebrado en Madrid, que interesó tanto en Alemania, más que el primer premio.

En la Sección austriaca interesa especialmente la idea de las Cooperativas, tan desarrollada en este país que viene a ser como hebra roja en el conjunto de la arquitectura austriaca.

Inglaterra, tierra madre de las ciudades-jardines, presenta la miserable manera de vivir en las grandes ciudades sobrehabitadas y las ventajas y posibilidades de las colonias llanas en superficies libres.

Italia aporta nuevas casas de viviendas para sus grandes ciudades, en las cuales parece se mezcla la



Cuarto de estar, en una casa de una sola planta.

Arquitectos, HERMANOS LUCKHARDT.

Comedor y cuarto de estar, en casa pequeña.

Arquitectos, OTTO Y RUTHENBERG.

Casa pequeña. Cuarto transformable.

Arquitecto, CARL FIEGER.

tradición arquitectónica romana con la severidad nórdica. El centro de las miradas en esta Sección lo constituye un modelo gigantesco de la ciudad romana, don-



de el "Monumento Nazionale", impresionando con su terrible mole, aplasta la vecindad toda, de tradición antigua y barroca, como de hecho ocurre en la realidad, completamente.

Suiza nos ofrece un *stand* sorprendente, que a la vez es de lo mejor en cuanto a técnica expositiva. Con esquemas colores muy penetrantes se revela toda la política del terreno en las grandes ciudades. A esto se agrega la presentación de una larga serie de implantaciones de colonias de lo más moderno y más digno de estudio.

Los Estados Unidos de Norteamérica muestran el desarrollo de las grandes ciudades americanas, las colonias de arquitectura baja y sobre todo lo organizador en la construcción y la vivienda.

Las naciones nórdicas—Finlandia, Suecia y Dinamarca—manifiestan como siempre una línea media sana y digna de aprecio en cuanto a las calidades constructivas, se trate de proyectos de reforma, como grupos coloniales o tipos de vivienda.

Es harto sabido que los Países Bajos ponen todo su

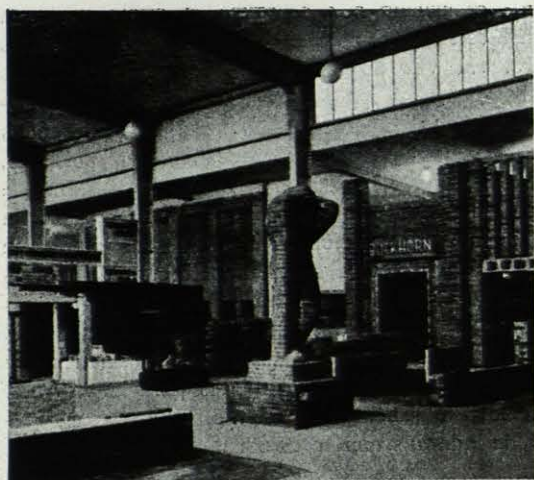


Arriba: Comedor y cuarto de estar, en una vivienda de tres piezas.

Centro: De la Sección "Construcción en madera".

Abajo: De la Sección "Hierro y acero".

Arriba: De la Sección "Cemento y hormigón".
 Centro: De la Sección "Ladrillo y cerámica".
 Abajo: Sección "Cristal".



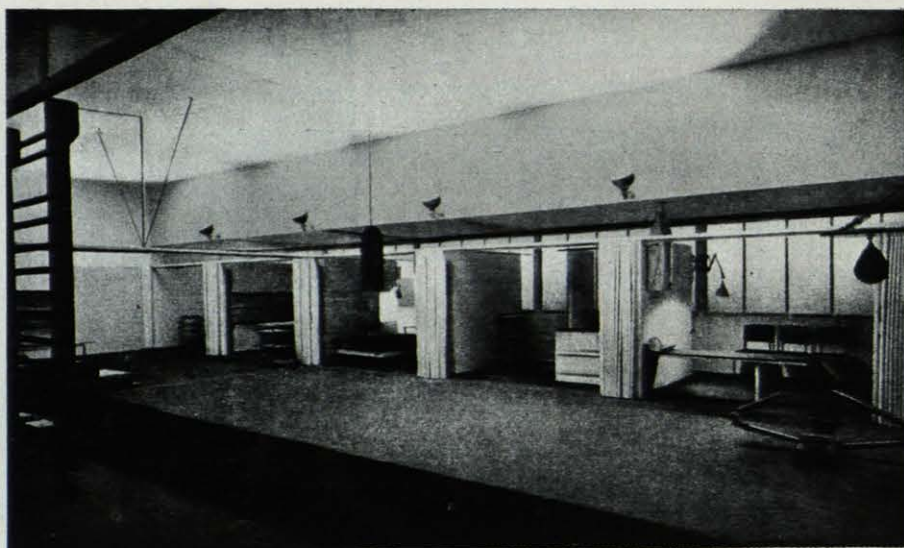
empeño en la colonia de casas bajas, donde consiguen cosas excelentes; y este concepto se afirma de nuevo en su instalación berlinesa.

Los esfuerzos urbanísticos de Francia parecen reducidos a la capital, pues casi todas las reformas y proyectos de circulación se refieren a París. Pero incluso dentro de esto parece que se mantiene como representativa una limitación voluntaria de orden académico-burocrático, ya que las propuestas modernas—como las de Corbusier, que ya tienen algunos años—no fueron presentadas.

En la Sección china cuelgan algunos intentos de problemas urbanísticos que, por desgracia, corresponden a esa falsa europeización, superficial, que los viajeros de Asia nos ofrecen en sus descripciones y cuadros. La discrepancia se acentúa por una serie, colocada enfrente, de reproducciones de maravillosos momentos y disposiciones de ciudades, todos de la antigua China.

Es natural que dentro del grupo internacional ocupe más espacio que ninguna otra la Sección alemana de Urbanismo. Pero hay que considerarla además como lo más interesante de la Exposición por su contenido y por lo impresionante de su presentación. Es una enseñanza para los ojos insuperable en cuanto a racionalismo, agrado y comprensibilidad. Todos los elementos del urbanismo, toda la reciprocidad de los trabajos urbanísticos, las teorías de la ciudad de vivir y de comercio, tráfico y política de los espacios libres, sobre la situación exacta de las industrias, las estaciones, canalización o servicios de agua, se demuestran teórico-abstractamente y con ejemplos.

Estadísticas impresas, modelos esquemáticos, color, luz, todos los medios auxiliares, en suma, se han reuni-



Izquierda: De la Sección "Técnica suiza". Derecha: Interiores para casa de un deportista.
Arquitecto, MARCEL BREUER.

do para popularizar lo esencial y la importancia peculiarísima de la urbanización. A esto se añaden datos y hechos interesantes—no siempre reconfortantes—sobre las leyes u ordenanzas referentes al urbanismo. La corona se la merece, sin embargo, la Subsección "Landesplanung". Por vez primera se expone de un modo claro el tema polifacético e importantísimo que ofrecen desde hace unos años los grupos de ciudades y provincias queriendo la confederación regional, que en la cuenca del Ruhr ha encontrado ya satisfactorias soluciones parciales (Ruhrsiedlungsverband).

A su vez, sobre la política imperiosa y parcial de las ciudades y municipios recoge los trabajos de los urbanistas con todos los útiles programas de acción, o sea que la dirección del tráfico razonable se planea no sólo para la ciudad, sino para todo el distrito; que los límites para industrias y hornos se regulen no sólo por los propios barrios de viviendas, sino por los del municipio o comunidad de vecinos; que el trazado de las conducciones de agua se rijan no por los particulares intereses de un grupo, sino por los de todos los socios. Estas Asociaciones para planeamientos territoriales (Landesplanung) han sabido reunir su riquísimo material con tanto acierto para la vista, que la idea aparentemente absurda hasta hace poco de "conciliar los intereses contrarios de los grupos sueltos en un plan común, en un *Landesplanung*" no sólo parece ya posible, sino que de hecho ha colocado ya a los socios en el disfrute de positivas ventajas.

Tan difícil como sería dar idea exacta por medio de materiales gráficos del stand dedicado en la Exposición berlinesa a las teorías y trabajos prácticos de urbanismo, tan aleccionador es tal vez el fijar en unas pocas frases la plataforma del urbanismo actual (científico y artístico) como resumen de los últimos resul-

tados y propósitos. Para comenzar con el aspecto artístico de esta disciplina ha de sentarse previamente que queda desechado por completo el punto de vista meramente estético, el concepto de ciudad como cuadro o pintura. En vez de los puros propósitos artísticos entra en función el planteamiento racional, económico y social. De la misma regulación óptima de todas las circunstancias y variedades económicas, políticas, campesinas y de tráfico, surge o se hace naturalmente la ordenación formal, que puede ser calificada de bella por eso mismo. Separación absoluta de las zonas de viviendas y centros comerciales, penetración del paisaje o naturaleza, de las superficies verdes y parques en los limpios distritos domésticos, reconstitución de las teorías sobre la ciudad siguiendo las conveniencias y medidas ya reconocidas como mejores para la vivienda en particular, a saber: soleamiento, iluminación, posibilidad de administración racional, un cierto orden biológico, etc.; diferenciación radical de las funciones de las calles, dirección rectilínea del tráfico, que busca enlaces rápidos entre grandes distancias y conecta las carreteras, de las conducciones de agua y de todo lo que afecta a la economía forestal y campesina o al ramo de la industria y de las minas, todos estos principios urbanísticos, en fin, que no son totalmente nuevos, se presentan y destacan por primera vez con claridad.

Como actual para Alemania, entran en el estadio de las Sociedades económicas de hoy dos temas nuevos e importantes: uno, la utilización económico-social de un 50 por 100 de grandes y viejas viviendas libres hoy (apenas habitables ya en un sentido moderno) y que no pueden resistir la competencia de las más pequeñas, baratas e higiénicas; y segundo, el transplante de toda la zona de población industrial ciudadana

al campo libre y su inmersión en el proceso productivo de la economía agraria, pues sería imposible para Alemania, con su industria, grande y medio parada hoy, alcanzar otra vez el mismo grado de posibilidades de exportación que tuvo, dada la saturación técnica creciente de todos los antiguos países importadores y la nacionalización de todas las industrias europeas y ultramarinas. Estos problemas no se sienten todavía en los otros países como en Alemania, pero forzosamente llegarán a sentirse pronto.

En el departamento titulado "Die Wohnung unserer Zeit" ("La vivienda de nuestra época"), compuesto muy ventajosamente por Mies van der Rohe desde el punto de la técnica expositiva, se conjugan en múltiples ejemplos los temas de la casa unifamiliar, de la vivienda mínima en casa propia, en la casa de pisos y en el rascacielos. Lo que se ha conseguido durante los últimos diez años de lucha por lograr un "standard" de vida adecuada, se reúne aquí de un modo concentrado y abarcable con la vista. Aquí se encuentra mucho y muy importante sobre plantas de viviendas, economía de la misma y ordenación de interiores. Ni en lo formal ni en lo sustantivo se hace concesión alguna a los conceptos tradicionales sobre la cultura doméstica y habitabilidad. Por esto, algunos observadores creen descubrir sobre el conjunto un tinte levemente racional y algo monótono, mientras una gran parte de visitantes críticos deducen que de esta Exposición no salen aspectos confortables ni capaces de desarrollo para el futuro de la vivienda como estructuración. Lo cierto es que la Forma adecuada y la planta que se atiene a la función han triunfado sobre las porquerías de la vivienda de hace veinte años, pero que la idolatría, secundada hoy con muchas manifestaciones secundarias, como muebles de acero curvado y mesas con tablero de cristal, son insuficientes para

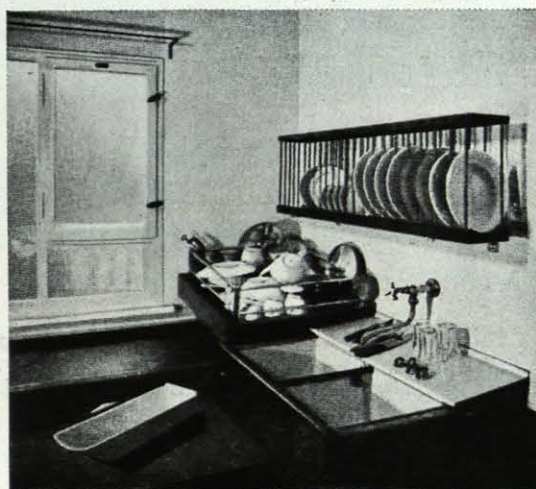
resolver las cuestiones sociales de importancia que se agitan en las viviendas de las familias ricas, burguesas o de artesano. Ciertos problemas presentados en esta Exposición, como una *Sala de música en cerámica*, o una *Casa para un deportista*, pudieran rozar demasiado el límite de lo superfluo e ilustrar sobre el peligro de caer en lo literario.

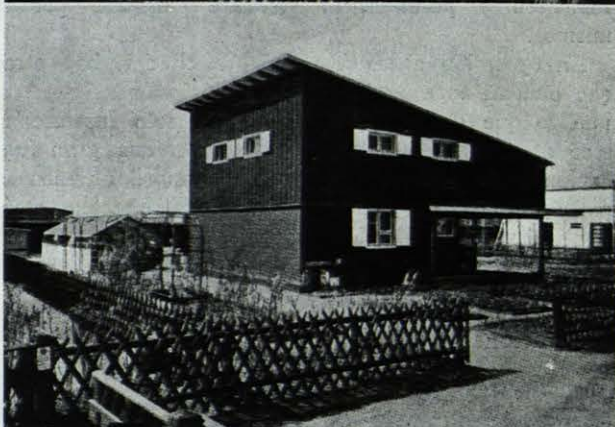
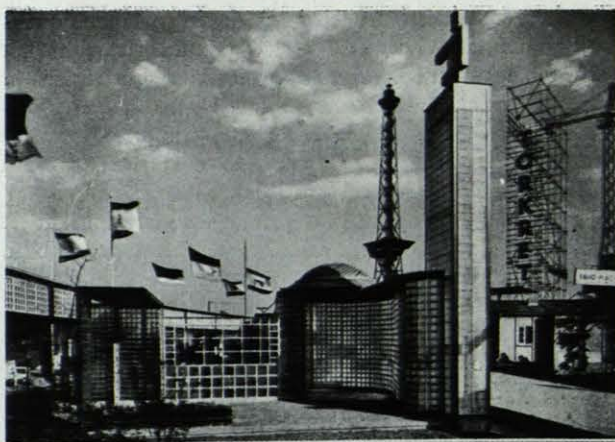
Buscando ingeniosidad o primor—no siempre conseguido—se han hecho las instalaciones de los grupos de materiales de construcción, con sus correspondientes productos industriales, bajo la firma "Neues Bauen"; así, en un gran hall de madera han de verse los productos del oficio de carpintería, los de la industria del hierro y del acero bajo una gran armadura que hace de hall, etc. Las Secciones para cerámica, cristal, *betón* y cemento constituyen grupos particulares. Como muy importantes y bien resueltas se presentan las Secciones de la industria del yeso, de los tabiques en seco (*Trockenbauwände*), así como las de las armaduras de hierro con sus materiales de relleno: placas de cemento, de lava y *gasbetón*, *Bims*, *Trass*, etc. Los productos de la industria de aisladores, que cada día son más estimados por los profesionales; los que combaten el ruido, el calor y el frío o defienden del fuego y del agua, quedan habilidosamente expuestos (con aparatos registradores de oscilaciones, medidores del sonido, que instruyen y permiten al visitante controlar por sí mismo).

En oposición a las instalaciones citadas, hay otras que olvidan toda justa colocación psicológica ante un público que desfila, el cual pide no sólo instrucción, sino atracción, diversión. Gropius, con una gran fundación en la cual las organizaciones fabriles tienen su parte práctica (seguro de accidente, habitación, etcétera), demuestra plásticamente cómo se puede obtener algo divertido, instructivo e interesante aun contando



La pequeña cocina racional.





con una materia tan poco agradecida, y ello utilizando únicamente requisitos sencillos, terrazas, cintas cinematográficas, grandes carteles, atracciones ópticas y mecánicas. También en la propaganda de sus teorías sobre la casa alta para viviendas recurre a las cosas más humorísticas, y a la vez más serias, para retener y convencer al espectador. Tal vez no se encuentre nada comparable en todo el complejo de la Exposición a los trabajos suyos y de sus colaboradores en cuanto a saber exponer.

Sobre una gran extensión de terreno al aire libre se han instalado máquinas, andamios, grúas, ascensores y toda clase de cosas que pertenecen a la construcción moderna. Muy cerca se levantan un pabellón de economía agraria, muy digno de atención, y otro para inquilinos de colonias, apoyados ambos por el Ministerio de Economía Agraria con el propósito de indicar nueva dirección en la manera de construir y arreglar los interiores de las pequeñas casas aldeanas y de facilitar ideas prácticas sobre el colonismo actual.

Algo desplazado queda en este ambiente rudo el divertido y mundano Club para damas de *Peter Behrens*.

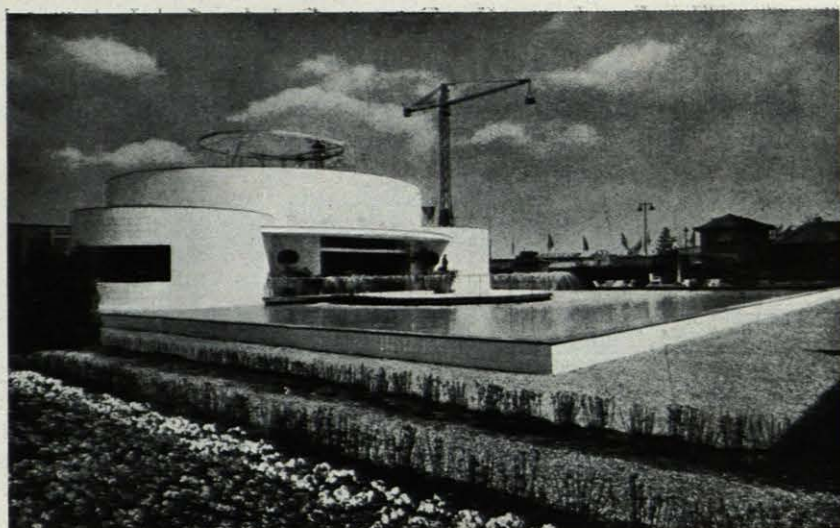
El problema de lo artístico tiene su especial plaza de honor en el pabellón representativo de la "Bundes Deutscher Architekten" y en una Sección especial llamada "Die Bildende Kunst in der Baukunst". Esta última merece precisamente atención porque busca con visible éxito de reintegrar al seno maternal de la Arquitectura la Pintura y la Escultura, cuyo aislamiento actual apenas si es rebasable. Ninguna Exposición especial de Pintura y Escultura provocará tanta satisfacción ni tan sonoro éxito como en estos ejemplos de Plástica en la construcción, o de la pintura en la pared, el sgraffito, el mosaico, la cristalería, aun presentados sin amplitud, como están en este pequeño departamento. Aunque estos ejemplos no se consideren más que como primeros y tímidos intentos por dotar de nuevos y visibles símbolos a la construcción moderna después de su liberación de todos los adornos muertos y esquemáticos, se desprende de ello que la arquitectura actual, dueña de sí misma, puede salir gananciosa de la colaboración que le presten sus hermanas artísticas; es más: que persistiendo en su "magnífico aislamiento", no consigue a la larga sino impedir una misión de arte. El paso que se da con estos ejemplos abre a los pintores y escultores nuevos horizontes alegres; de la mera abstracción de los tableros y esculturas decorativas hacia dar con las leyes y normas de la gran pintura de pared y de la plástica, íntimamente ligada a la arquitectura.

¿De qué otro modo sería posible impulsar hacia la construcción común a todos?

Arriba: Construcciones en cristal y en acero.

En medio: De la Sección "La construcción rural".

Abajo: Pequeñas casas para aldeanos.



Club de señoras.
Arquitecto, PETER BEHRENS.



De la Sección "Plástica y pintura en la Arquitectura". Pared de mosaicos.

